

# LA AYUDA HUMANITARIA LLEGA A PUERTO RICO DESDE ESPAÑA Y BÉLGICA TRAS EL PASO DE LOS DEVASTADORES HURACANES IRMA Y MARÍA

Humanitarian Help Coming from Spain  
and Belgium Reaches Puerto Rico after  
Devastating Hurricanes Irma and Maria

**Miguel Norbert Ubarri**

**Profesor y diácono de la diócesis de Málaga (España)**

Un grupo de amigos de Puerto Rico en España y Bélgica, representados civilmente por la asociación Iniciativa Puerto Rico-España, envían un cargamento de productos de higiene y dinero a Cáritas de Puerto Rico. La ayuda humanitaria ha sido lograda gracias al apoyo de la diócesis de Málaga de la Iglesia católica, Cáritas Internationalis de Madrid, la generosidad de la compañía transportista AJA, la compañía aérea Iberia con su ONG Mano a Mano, amigos residentes en Madrid y varios pueblos de Andalucía.

#### **Palabras clave**

Ayuda humanitaria, Iniciativa Puerto Rico-España, Cáritas de Puerto Rico, diócesis de Málaga, AJA, Iberia, Mano a Mano

Some friends of Puerto Rico and Belgium, civilly represented by Iniciativa Puerto Rico-España, send a cargo of first aid products and financial aid to Caritas of Puerto Rico. Humanitarian help has been possible thanks to support granted by the diocese of Malaga of the Catholic Church, Caritas Internationalis of Madrid, AJA carrier, Iberia airlines and its NGO Mano a Mano, along with Madrid residents and various towns in Andalucía.

#### **Keywords**

Humanitarian help, Iniciativa Puerto Rico-España, Caritas de Puerto Rico, Diocesis de Malaga, AJA, Iberia, Mano a Mano

**E**l sábado 28 de octubre de 2017 un grupo de puertorriqueños residentes en España y españoles amigos de Puerto Rico enviamos cincuenta y cuatro cajas de ayuda humanitaria a Cáritas de Puerto Rico en el último vuelo directo a San Juan de Puerto Rico de Iberia de la temporada y con el apoyo de su ONG, la Fundación Mano a Mano. Las cajas contenían los medicamentos sin receta y artículos de primera necesidad enumerados en una lista que envió el padre Enrique Camacho, director de Cáritas de Puerto Rico.

El proyecto comenzó pocos días después del paso del huracán María, cuando los puertorriqueños residentes en España, Marimar Lidin Gómez, directora de la Oficina de Turismo de Puerto Rico para España, y este servidor, profesor universitario y diácono de la Iglesia católica de Málaga, nos pusimos en contacto y comenzamos a llamar a viejos amigos, todos residentes en España y Bélgica. Sofía García García, puertorriqueña residente en Madrid, y Marimar crearon un grupo de Whatsapp que recibió el nombre Puerto Rico Se Levanta. El objetivo era poner en contacto a los puertorriqueños que viven en España, a los españoles y otros nacionales o residentes de otros países europeos, todos amigos de Puerto Rico.

Desde el primer momento escogimos Cáritas de Puerto Rico como único destinatario de la ayuda humanitaria. El motivo por el cual escogimos esta entidad eclesial es porque conocíamos su labor extraordinaria y porque sabemos que la Iglesia católica tiene reconocimiento jurídico por parte del Estado como resultado de los acuerdos del Tratado de París de 1898 (España dejó la Iglesia católica muy bien parada cuando realizó la cesión de Puerto Rico a Estados Unidos, motivo por el cual tiene derecho a poseer y enajenar bienes materiales, no se incorpora jurídicamente como entidad civil y está exenta de los cargos fiscales que se aplican a las asociaciones civiles). La separación de Iglesia y Estado fue nuestro mejor aliado para asegurar la vía libre para enviar la ayuda humanitaria, con la certeza de que el cargamento no sería incautado por la aduana Homeland Security ni tampoco reclamado por la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA, por sus siglas en inglés), ni por la asociación gubernamental y privada Unidos por Puerto Rico para su misión también importante en la recuperación del país. Cáritas de Puerto Rico se presentaba como la mejor opción para dirigir nuestros esfuerzos, convencidos de que tendríamos éxito y que se establecería un precedente de colaboración humanitaria desde España que incluso podríamos seguir articulando mientras durara la emergencia.

A pesar de la pésima comunicación telefónica a causa de los estragos causados por el huracán, logré comunicarme con el director, Enrique Cama-

cho Monserrate. Acto seguido le escribí a mi obispo de Málaga, Jesús Catalá Ibáñez, para manifestarle el deseo de hacer una campaña para Puerto Rico desde Cáritas Diocesana o Internacional. El vicario Gabriel Leal Salazar, responsable de Cáritas Diocesana, me puso en contacto con María Ángeles González Barbero, responsable por parte de Cáritas Internationalis para el área del Caribe.

Conscientes del costo que supondría para cada persona hacer una transferencia bancaria particular a Puerto Rico, Cáritas Internationalis nos hizo el favor de asignar una cuenta bancaria para Puerto Rico destinada a las contribuciones provenientes de españoles y resto de europeos. En la diócesis de Málaga, la periodista Ana Medina Heredia publicó la campaña para Puerto Rico en la hoja de diócesis y me nombró como persona de contacto.

Pero el deseo era también ayudar mediante el envío de medicamentos y productos de higiene contenidos en la lista de diez artículos enumerados por Cáritas de Puerto Rico. Para la campaña de recogida, nos dividimos en tres grupos: el grupo de Madrid con Marimar al frente, el grupo de Jaén con Facundo López Sanjuán, párroco de Santa María la Mayor de Torreperogil, y el grupo de Málaga conmigo al frente.

Antonio Jesús Jiménez Sánchez, párroco de Alfarnate, Alfarnatejo y Puente de Sábar, hizo pública la campaña de recogida de fondos en estos pueblos de Málaga. Les envió la lista de medicamentos y artículos de higiene a los farmacéuticos de los pueblos y ellos, con los donativos que recibían, fueron comprando los productos.

Para darle un sentido espiritual al grupo, el 11 de octubre celebramos una misa por Puerto Rico en la iglesia San Fermín de los Navarros de Madrid, presidida por el franciscano P. Samuel Azcona, sacerdote que trabajó muchos años en Puerto Rico en zonas y parroquias hoy devastadas como Levittown, y asistida por mí como diácono. Al finalizar la misa les expliqué a los presentes el trabajo realizado hasta ese momento. Fue providencial en aquel momento la aparición de Ignacio Salinas Casanova, hijo de español y puertorriqueña, quien hace algún tiempo había fundado una asociación llamada Iniciativa Puerto Rico-España para promover los contactos comerciales y culturales entre Puerto Rico y España.

Gracias a Marimar y sus buenos contactos en Iberia, aprovechamos la ayuda de la ONG Fundación Mano a Mano, la cual se ofreció a llevar el cargamento en el último vuelo directo de Iberia de la temporada, que salió el 28 de octubre. Hay que destacar la ayuda desinteresada de Alba Barrantes Angulo, de Iberia, quien en todo momento hizo lo posible por ayudarnos. Las condiciones de Iberia y Mano a Mano eran que todo debería estar metido en cajas de no más de un metro de altura, el contenido in

ventariado con la debida y rigurosa documentación exigida por las autoridades sanitarias españolas y cargado en pallets y entregado a primera hora de la mañana el día antes de la salida del vuelo.

Para tenerlo todo a punto antes de esa fecha tuvimos que hacer un plan de trabajo riguroso. La recogida de artículos de primera necesidad fue relativamente fácil, pero el envío de medicamentos está regulado por el Ministerio de Salud. Viendo que el procedimiento era tan complicado, los amigos de Madrid optaron por recoger solamente productos de higiene. La recogida de medicamentos se limitó a lo que pudieran comprar los farmacéuticos de Alfarnate y Alfarnatejo. Ni siquiera Jaén pudo aportar medicamentos, solo productos de primera necesidad. Pero fueron muchas cajas.

La reglamentación para la exportación de medicamentos requiere que sean comprados en una farmacia o farmacéutica, que sean trasladados por una agencia de transporte autorizada y llevados directamente al aeropuerto. Cada farmacéutico tenía que presentar una solicitud de exportación por vía telemática oficial, con el nombre de la agencia que los compra y el destinatario de la entrega.

El destinatario era Cáritas de Puerto Rico, pero no sabíamos cuál podría ser la agencia oficial que representara al grupo. La entidad Iniciativa Puerto Rico-España de Ignacio Salinas al final fue la pieza providencial que faltaba para obtener el permiso de exportación.

Para el traslado de los medicamentos y artículos de primera necesidad a Madrid, Ángel Hernández Casas, propietario de la empresa de transportistas

AJA, nos regaló la recogida, embalaje y colocación de todo en pallets. Facundo López Sanjuán, de la parroquia Santa María la Mayor de Torreperogil (Jaén), trajo a Alfarnatejo todos los artículos recogidos a través de Cáritas Parroquial. La compañía AJA se ocupó de recoger las treinta y cinco cajas que estaban repartidas en las dos farmacias de Alfarnate y Alfarnatejo; también recogieron los artículos de la alcaldía de Soto del Real y las tres farmacias del pueblo donde residen Marimar, los amigos de Soto del Real y de Madrid (entre ellos miembros de la diáspora puertorriqueña, así como estudiantes y amigos de Puerto Rico). Un grupo de voluntarios embaló e inventarió el cargamento en la parroquia San Fermín de los Navarros de Madrid. AJA trasladó las cincuenta y cuatro cajas a su central en Arganda del Rey, las pesó, les colocó las etiquetas de Cáritas de Puerto Rico, las montó en pallets y las llevó el viernes 27, a las nueve de la mañana, al aeropuerto de Barajas. Fue un regalo de amor de esos que no se encuentran todos los días.

Unos días antes, el día de la recogida en Alfarnate y Alfarnatejo, llegó un mensaje de LABOFAR (Ministerio de Sanidad de España) a mi correo electrónico pidiéndome sendos certificados firmados por los farmacéuticos que explicaran cómo se habían comprado los medicamentos, cómo se habían custodiado y cómo se transportarían hasta Barajas. Corriendo de una farmacia a la otra, les hice a ambos farmacéuticos un modelo que ellos firmaron y sellaron. Los permisos de exportación tenían que estar concedidos el viernes o antes. El proceso se aceleró gracias a la ayuda providencial de la médico Paloma Navas Gutiérrez, gaditana residente en Madrid que había cursado parte de sus estudios de Medicina en la Universidad de Puerto Rico y quien tenía conocidos en LABOFAR. Al final, todo estuvo a punto y el cargamento completo salió de Madrid. Fue recogido por Fred Sosa, representante de Cáritas de Puerto Rico en San Juan, y repartido entre los más necesitados en sus parroquias.

Seguimos en contacto con Enrique Camacho y, desde hace poco, con el doctor Natalio Izquierdo Encarnación, quien coordina las clínicas rodantes de Cáritas en Puerto Rico. Confiamos poder seguir colaborando con ayuda humanitaria mientras dure la emergencia.

Como se puede deducir de este minucioso relato, es increíble lo mucho que se puede lograr cuando hay voluntad, empeño y personas con desprendimiento y ganas de ayudar.



Voluntarios de Cáritas de Puerto Rico. (Foto del autor).